

cautivo colocado en espacio angosto, aseméjase mas á los del vesio; tiene toda la agilidad de las martas, pero no la destreza en el trepar que distingue á los individuos de esta familia mas notables por tal concepto; fáltale tambien su vivacidad, pues casi puede decirse que no da un paso sin objeto. Una marta comun ó una garduña se divierten á veces horas enteras en la jaula con sus brincostrañeros; saltan contra la pared, vuelven hácia atrás; dan volteretas; giran en todos sentidos continuamente, sin parar; trazan singulares figuras, pero tan de prisa, que se ve el cuerpo del animal en todas partes á la vez. Estos juegos no son del gusto del vison,

cuando menos á juzgar por mis observaciones. Con sus pasos cortos parece mas bien que se arrastra y no que anda; deslízase ágil y diestro sobre todas las desigualdades; pero se queda en tierra y no quiere trepar. Por su libre voluntad no se arroja al agua, á no ser que allí se le presente alguna presa; pero de esto puede tener la culpa la jaula que carece de depósito de agua para nadar. En todos sus movimientos agita de continuo su cabecita inteligente; sus penetrantes miradas recorren todo el aposento sin parar un momento; mientras que sus pequeñas orejas se enderezan como si quisiesen observar lo que pudiera escapar á la vista. Si entonces se le alarga una



Fig. 284.—EL GLOTON ÁRTICO

presa acude al instante, la coge con toda la destreza de una marta, la mata de dos mordiscos y se la lleva á su escondrijo. Smith observó que cogía las ranas por las extremidades posteriores, triturando los muslos para paralizarlas: yo por mi parte siempre veo que las coge como todos los animales que se le presentan, por la cabeza, la cual aplasta al punto. Cuando se le da mas alimento del que necesita se lleva un pedazo tras otro á su escondrijo; pero come de prisa un trozo y deja despues á un lado lo que no excita su codicia. Por lo visto, los peces y las ranas son su alimento predilecto, aunque Claudio opina que prefiere la carne á todo lo demás y que solo come peces cuando no se la dan. No hay duda que deja el pez cuando le alargan un raton, un pájaro ó un anfibio vivos, pero lo que entonces llama su atencion son los movimientos de la nueva presa, y en este caso cae sobre ella mas bien por el afan de ejercitar su destreza en cogerla y matarla; pero si despues de haber matado su victima se le da un pez, suele devorarle desde luego, ó preferir una rana. Mucho influye la costumbre en el régimen, segun lo prueban las observaciones hechas por Smith en un vison que tenia y que se apoderaba de los cangrejos apenas se los presentaban, sin hacer el menor aprecio de la defensa del crustáceo; mientras que mi

cautivo ha rehusado hasta ahora obstinadamente comerlos. Tambien le he ofrecido repetidas veces huevos, sin que haya hecho caso de ellos, á pesar de lo cual supongo que si estuviere libre vaciaría un nido, lo mismo que cualquier otro mustélido. El hecho es que de la conducta de un individuo no puedo hacer deducciones para todos los demás y mucho menos respecto á los que viven libres. Lo que me choca mucho es que á mi cautivo parece repugnarle el agua para pasar un rato en ella, muy al contrario de la nutria que aprovecha la mas insignificante charca; mi vison, lejos de hacerlo así, parece mirar el agua solo como bebida, y de ningun modo como elemento para hacer sus ejercicios ó bañarse.

USOS Y PRODUCTOS.—Insignificante es el número de pieles de los visones de Europa que pasan al comercio, si se compara con el de las de mink ó vison americano; pues de estas se venden anualmente, segun Lomer, unas 160,000, mientras que de aquellas se expenden á lo mas 55,000. Las primeras se pagan por término medio de nueve á treinta marcos una, y las segundas solo de tres á seis. La diferencia en calidad es tambien grande; las unas tienen un pelo mas fino, y de consiguiente de mas duracion; comparado con el de las otras, distínguese como la seda del hilo. Los mejores

visones americanos vienen de la costa oriental, de la Nueva Inglaterra y del Estado del Maine, el mismo territorio que da las peores cibelinas americanas.

LOS GLOTONES—GULO

Linneo coloca el gloton, animal que conocia, entre los mustélidos, y el wolverene, que es el mismo animal, entre los osos. Con esto da á conocer el distinguido naturalista lo que es el gloton, es decir, un tránsito entre las dos familias.

CARACTÉRES.—El gloton, uno de los animales mas deformes de la familia de los mustélidos, representa un género especial (*Gulo*) cuyos caracteres son los siguientes:

Cuerpo macizo y bajo; la cola corta y poblada; cuello corto y grueso; lomo arqueado; cabeza grande; hocico largo y bastante obtuso; orejas pequeñas y redondeadas; piernas cortas y fuertes; piés muy deformes con cinco dedos, pro-

vistos de uñas ganchudas y comprimidas. El cráneo es semejante al del tejón, aunque mas ancho, comprimido y convexo, con la frente y la nariz muy prominentes. La dentadura, que consiste en 38 dientes, es fuerte; los caninos alcanzan notable desarrollo; el diente carnívor superior se halla dispuesto transversalmente y es dos veces mas ancho que largo, mientras que el inferior es mas largo que ancho.

La columna vertebral comprende quince ó diez y seis vértebras dorsales, á las que corresponde un número igual de costillas, cuatro ó cinco lumbares que no llevan costillas, cuatro sacras y catorce caudales.

EL GLOTON ÁRTICO Ó BOREAL—GULO BOREALIS

CARACTÉRES.—El gloton (*Gulo borealis*; *Ursus, Mustela* y *Taxus Gulo*; *Ursus sibiricus*; *Gulo vulgaris, arcticus*,



Fig. 285.—EL GALICTIS TAIRA

luscus; *Volverene* y *leucurus*) tiene una longitud de 0",95 hasta 1", correspondiendo de 0",12 á 0",15 á la cola. La altura hasta la cruz es de 0",40 á 0",45. Los pelos del hocico son cortos y finos; en los piés fuertes y lustrosos; en el tronco largos, formando mechones ásperos; y finalmente, recios y muy largos en los muslos, en las fajas mas claras del costado y en la cola. El color es negro pardusco, mezclado con pelos grises en la parte superior de la cabeza y en la espalda; el lomo, la parte inferior y las piernas son de un negro oscuro; entre el ojo y la oreja hay una mancha gris clara, y una lista del mismo color se corre desde la espaldilla por los costados. El pelo lanudo es gris, tirando á pardo en el vientre (fig. 284).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El gloton habita el norte de nuestro planeta. Se le encuentra desde la Noruega meridional y los distritos de los fineses á través de toda la parte septentrional del Asia y de América, hasta la Groenlandia. En otro tiempo, extendíase en Europa su área de dispersion hasta latitudes mas bajas. Eichwald asegura que se le ha visto en las selvas de la Lituania; y Brincken le ha observado hace algunos años en un bosque de Bialowies, de donde ha desaparecido ya completamente. Bechstein habla de un gloton que fué muerto cerca de Frauenstein, en Sajonia, y Zimmermann de otro que se cazó cerca de Helmstedt, en Brunswick. Estos dos últimos deben considerarse sin duda alguna como animales extraviados, pues no puede admitirse que, ni aun en otro tiempo, se haya alejado tanto el gloton hácia el sur. Ahora se le encuentra en Noruega, Suecia, Laponia y la Gran Rusia, especialmente en las orillas del mar Blanco; y tambien en Siberia, en Kamtschatka y en la América del norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los antiguos

naturalistas han dejado relatos fabulosos acerca de este animal, y á ellos debe el nombre de gloton con que se le designa en todas las lenguas. Se ha trabajado mucho para demostrar que se deriva su calificativo alemán *viefress* (come mucho) del sueco ó del danés; algunos dicen que viene del primero y se formó de *fial* y de *fraess*, lo cual significaría *gato de las rocas*; pero Lenz opina que este nombre no tiene nada de uno ni de otro idioma. Los finlandeses le llaman *campi*, nombre que se aplica tambien al tejón; los rusos *rosomacha* ó *rosomaka*; los escandinavos *jerf*; los kamtschadales *dimug*, y los americanos *wolverene*. Es probable que se haya aplicado su nombre á este animal, fundándose en los relatos que á él se refieren; y si se leen y creen estos relatos no puede uno menos de estar acorde con aquella aleya tan sabida en Alemania:

Le llamamos el gloton
Por ser animal tragon.

Michow cuenta lo que sigue: «En Lituania y en Moscovia habita un animal muy gloton que llaman *rosomaka*. Tiene la talla de un perro, ojos de gato, uñas muy fuertes, pelo largo y pardo, y una cola como la del zorro, aunque mas corta. Cuando encuentra el cadáver de un animal, come de él hasta que se le hincha el vientre como un tambor; luego pasa entre dos árboles muy próximos que le estrechan, lo cual le obliga á expeler sus excrementos; y en seguida vuelve á comer, pasa de nuevo entre los árboles y repite la operacion hasta que ha devorado todo el cuerpo. No hace mas que comer y beber de continuo.»

De un modo análogo pinta tambien Gessner el gloton; pero Olaus Magnus sabe todavía mas, porque dice:

«De todos los animales, este es el único al que se ha dado,

á causa de su no interrumpida gula, el nombre de *jerf* en el norte de Suecia, y en Alemania el de *vielfrass*. No se puede comer su carne, pero su piel es útil y preciosa y de mucho lustre, sobre todo si se tiñe. Unicamente los príncipes y principales señores de Suecia y Alemania llevan mantos preparados con ella. A los habitantes no les agrada enviar estas pieles al extranjero, pues las conservan para sus amigos, toda vez que nada les parece tan de buen gusto como ofrecerles un lecho de pieles de gloton. No ocultaré que todas las personas que llevan ropas confeccionadas con estas pieles no pueden menos de comer y beber continuamente. Los cazadores beben la sangre del animal y también se sirve en las fiestas de boda, mezclada con agua tibia y miel. La grasa es buena para curar los abscesos de mala índole, etc.

» Los cazadores se valen de diversos ardides para apoderarse de este animal receloso; depositan en el bosque el cadáver reciente de un animal; llega el gloton y come todo lo que puede; y mientras se estrecha entre los árboles le atravesan á flechazos.

» También se le coge con trampas, mas no es posible apoderarse de él con los perros, porque sus dientes y uñas le hacen mas temible que el lobo.»

Steller refutó estas fábulas necias, y Pallas da ya una descripción exacta de este animal extraño. Yo mismo no lo he visto mas que una sola vez en mi viaje por Escandinavia. Era en una caza de reníferos que hicimos juntos, quiero decir, yo y el gloton; pero obtuve muchos datos acerca de su género de vida, gracias al anciano Eric Svenson, uno de los cazadores mas entendidos en cosas tocantes á la naturaleza que he encontrado en mi vida; de suerte que también puedo referir cosas sobre el gloton que son resultado de mi experiencia propia.

El gloton habita en las regiones montañosas del norte; se le encuentra mas bien en las peladas cimas de los Alpes escandinavos que en los bosques inmensos y sombríos que cubren las sierras mas bajas, y prefiere siempre los lugares mas solitarios.

No tiene morada fija, que cambia segun las circunstancias; refúgiase donde encuentra un retiro, bien sea en la espesura de los bosques, en los barrancos, en una madriguera abandonada ó en alguna caverna. Animal nocturno mas bien que diurno, como todos los mustélidos, en su patria, donde rara vez turba el hombre su reposo, se deja ver en medio del día, y en cierto modo está obligado á ello, puesto que durante tres meses consecutivos no abandona el sol aquel horizonte.

En los distritos fronterizos meridionales de la Siberia oriental que Radde recorrió, la existencia del gloton depende mucho mas de la presencia de las cabras almizcleras que de los reníferos, pero el primero de estos rumiantes depende á su vez del carácter de la vegetación del país, y por esto se encuentran el almizclero y el gloton con mas frecuencia allí donde embellece todavía una flora alpina, en el último límite de la región arbórea, los extensos distritos cubiertos de líquenes grises y amarillos pálidos, que en la región de vegetación lozana situada á una altura media de mil metros sobre el nivel del mar, donde solo se les ve casual y aisladamente. De ahí viene que en el Sajan oriental habite el gloton las montañas, donde, sin morada fija, vaga constantemente, visitando con preferencia aquellas localidades de la sierra alta donde se cogen las cabras almizcleras con lazos. En la Siberia se encuentra en sitios análogos, segun las circunstancias locales, y lo mismo sucede en la América del norte. Pesado y torpe en sus movimientos, se vale de su perseverancia para apoderarse de la presa, aunque haya de perseguirla seis ó siete días antes de alcanzarla, segun dice Radde. En invierno duerme poco, á la

manera de los mustélidos; entonces le valen sus grandes patas para andar fácilmente sobre la nieve, y como se contenta con cualquier alimento, manteniéndose cómodamente sin verse nunca acosado por el hambre. Sus movimientos son singulares y sobre todo se distingue por su andar entre todos los animales que conozco. El gloton anda rodando á grandes saltos, de un modo extraño, pesadamente y dando volteretas, pero por singular que sea este sistema de locomoción, no deja de atrapar sin gran esfuerzo los pequeños mamíferos, y alcanza á la larga aun á los mas grandes. Su pista sobre la nieve corresponde á su modo de andar, y presenta agujeros hondos donde saltó; en la nieve es donde saca mas ventaja de esta cualidad, mientras que sus presas tropiezan entonces con las mayores dificultades para huir. Sabe preparar á los árboles cuando no son muy altos, á pesar de su torpeza; y allí permanece sobre las ramas, oprimido contra el tronco, en acecho, y aguardando á que pase alguna presa; entonces se deja caer sobre su lomo, y agarrándose á su cuello, le corta la arteria carótida para que se desangre. De todos sus sentidos, el que alcanza mas desarrollo es el olfato, si bien no tiene tampoco mala vista ni mal oído.

El modo de vivir y de cazar del gloton ha sido descrito de muy diversa manera. Hay autores que sostienen que solo vive de animales muertos casualmente, lo cual quiere decir que prefiere la carne muerta á todo otro alimento; solo en verano, segun aseguran, busca marmotas y ratones en sus agujeros ó saquea las trampas puestas por los cazadores y hasta las viviendas de los habitantes; pero esto es un error y las costumbres del animal no son otras que las descritas por Pallas. A pesar de ser torpe y soñoliento, sabe sin embargo cazar con buen éxito. Su alimento principal consiste en las diferentes especies de ratones del norte, sobre todo en los lemingos, que devora en gran cantidad, y como estos animales abundan tanto algunos años, no tiene necesidad de buscar otra caza. Sigue á los lobos y zorros en sus excursiones con la esperanza de obtener una parte de su botín; pero cuando la necesidad le obliga también caza animales grandes. Steller cuenta que atrae á los reníferos valiéndose de la maña de encaramarse á un árbol y de tirar el líquen que lleva su nombre. Llegan estos animales, comienzan á comer y ofrecenle así ocasión de caer sobre ellos. Dicese que entonces les saca con sus uñas los ojos y que sentado sobre su víctima espera á que en su angustia se estrelle contra los árboles. Esto no parece sin embargo fundarse en ningun hecho y no pasará de fábula, si bien es cierto que no solo ataca y mata reníferos, sino hasta el alce ó *gran bestia*. Thunberg llegó á saber que también acometía á las vacas mordiendo y cortándolas el cuello.

Loewenhjelm dice, en la descripción de su viaje al Nordland, que allí causaba muchos perjuicios entre los rebaños de ovejas, y los ostiacos refirieron á Erman que saltaba á la nuca del alce y que lo mataba á fuerza de mordiscos. Concuerdan con esto en un todo las relaciones de Radde. El gloton es una plaga para el ganado bovino en la proximidad de establecimientos rurales, en las montañas que le son tan propicias, junto al lago Baikal, donde también persigue á las cabras almizcleras y las acecha cuando las ve llegar cansadas, en las peñas salientes, para dejarse caer sobre ellas desde un punto mas elevado.

Cierto es empero que ninguna influencia tuvo en los gloton una emigración de reníferos ocurrida en 1855 en el Sajan oriental, y que condujo estos animales hácia el sud, á las montañas donde nace el Tenisei; y lo que es mas, allí aseguraban los caragases y soyotes que nunca habia atacado á los reníferos y que solo se alimentaba de las cabras almizcleras.

Eric me contó que se acercaba muy cautelosamente, sobre todo cuando habia nevado, á los lagópodos, buscándolos en los agujeros que practican.

Los cazadores le odian mucho. Mi compañero me aseguró que todos los reníferos muertos por él presentaban las señales de las dentelladas del gloton cuando no los habia oclutado bien debajo de las piedras. También roba muchas veces el cebo de las trampas ó se come los animales que han caído en ellas. Exactamente lo mismo hace en Siberia y en América. Radde dice que visita puntualmente los lazos tendidos para los almizcleros, las trampas para coger cibelinas, siendo así una verdadera plaga para los cazadores que no siempre pueden recorrer y examinar á tiempo sus armadijos.

El gloton causa con frecuencia grandes destrozos en las chozas de los lapones: ábrese paso por el techo; roba la carne, el queso y el pescado seco, desgarrando las pieles y se come á veces parte de ellas. En invierno anda día y noche: cuando se cansa abre un agujero en la nieve y duerme.

En los sitios de la montaña completamente desnudos, donde habitan los rebaños de reníferos salvajes, ocasiona también considerables destrozos; no solo me lo han asegurado así, sino que he podido ver por mi mismo lo que hicieron algunos de dichos animales amenazados por un gloton, que oculto detrás de una peña, en un llano en que habia unas pocas rocas, observaba atento su presa. Esperaba, sin duda, sorprender algun individuo joven é incauto, y al efecto habia elegido muy bien sus posiciones; al igual de nosotros, tuvo la precaución de colocarse contra el viento, pero los reníferos cambiaron de lugar, y al divisar á su enemigo, alejéronse presurosos.

Al verse descubierto el gloton, marchóse trotando y dando volteretas con singular rapidez, con la cabeza y la cola inclinadas hácia el suelo, en dirección á la alta montaña; de repente se detuvo, escuchó, saltó de lado, apoderóse de un leming y lo devoró con notable presteza, continuando despues tranquilo su camino. Yo estaba demasiado léjos para castigarle por haber interrumpido mi cacería, y el animal no tuvo por conveniente acercarse. Cuando la presa es pequeña la devora el gloton al momento, tragándose piel y pelo; y si es grande, la sepulta en tierra y le sirve para varias comidas.

Los samoyedos creen que desentierra los cadáveres humanos para alimentarse con ellos.

CAZA.— A causa de su perjudicial actividad no goza el gloton de ninguna consideración entre las poblaciones del norte, que lo cazan, persiguen y matan donde pueden, aunque su piel no se utiliza en todos los países.

Los kamtschadales la tienen por la mas preciosa y buscan principalmente aquellas que son de color blanco amarillento, es decir, las menos apreciadas por los europeos. Creen los indígenas que el Dios del cielo, *Bulutschef*, va vestido con estas pieles. El tinte pálido es debido, segun parece, á una especie de albinismo.

Entre los itelmans, llevan las mujeres coquetas cubierta la cabeza con dos pedazos de piel de gloton, del tamaño de la mano; con nada se conquista mejor el cariño de la esposa ó de la novia, como con regalarlas pedazos de esta piel, que vale el precio de una de castor. Antes del tiempo de Steller se podia cambiar entre los kamtschadales una piel de gloton por otras muchas cuyo valor total fuera de treinta á sesenta rublos (ciento cincuenta á trescientos francos).

Estas pieles se aprecian allí tanto, que las mujeres que no tienen las llevan de pato marino, dándolas un tinte para imitarlas. Steller dice que á pesar de su elevado precio, son los glotonos muy abundantes en aquel país, solo que los indígenas no saben cogerlos, á no ser por casualidad cuando uno cae en una de las trampas que ponen á las zorras.

El esquimal se echa de bruces delante de la cueva del gloton, y aguarda hasta que este sale; entonces se levanta, tapa corriendo el agujero y suelta sus perros, que si bien se hacen los remolones para atacar al gloton, acaban por cogerlo. Entonces acude el cazador, le pasa un nudo corredizo por el cuello y le ahoga. En Noruega y Laponia le cazan con arma de fuego.

A pesar de su talla pequeña, no deja de ser el gloton un adversario bastante temible, porque es relativamente muy fuerte, feroz y de gran resistencia. Aseguran que hasta los osos y lobos huyen de él, además de que estos últimos, segun se dice, se abstienen de tocarle, probablemente á causa de su mal olor. Solo hace frente al hombre cuando no le queda otro recurso. Por lo regular cuando divisa algun cazador se pone en salvo huyendo, y si se ve cercado trepa á un árbol ó á la punta elevada de una peña, á donde los hombres no pueden seguirle. Los perros le alcanzan muy pronto en terreno llano y desprovisto de árboles, pero se defiende de ellos con teson repartiendo furiosos mordiscos; jamás le vence un solo perro y aunque sean muchos, á veces les cuesta trabajo sujetarle. Cuando ve que no puede lograr su salvación subiendo á un árbol, se echa de espaldas, y cogiendo así al perro con sus afiladas uñas, le derriba y le destroza á mordiscos de tal manera que muy á menudo sucumbe de resultas de las heridas.

REPRODUCCION.— La época del celo del gloton es en otoño ó invierno, y conforme me dijo Eric en Noruega, en el mes de enero. Despues de cuatro meses de gestación, y por consiguiente en mayo, pare la hembra en alguna barranca solitaria ó en lo mas espeso de la selva, de dos á tres, raras veces cuatro hijuelos sobre un lecho blando y caliente en el hueco de algun árbol ó en una caverna. Es difícil encontrar una camada de estas, pero si se cogen los pequeñuelos se domestican fácilmente.

CAUTIVIDAD.— Genberg hizo criar uno con leche y carne y consiguió que le siguiese como un perro. Era muy vivo y retozon, revolcábase en la arena, escarbaba y trepaba á los árboles. A la edad de tres meses, defendiase ya con ventaja de los perros que le acometían; nunca comía mucho; era muy manso, y toleraba que los cerdos comiesen de su pitanza, mas no podia sufrir á ningun individuo de la raza canina. Estaba siempre muy limpio, y no despedía mal olor sino cuando le atacaban varios perros, queriendo sin duda espartarlos con el contenido de sus glándulas anales. Por lo general estaba dormido durante el día, y andaba por la noche; prefería echarse al aire libre mas bien que estar en una cuadra, y gustábale el frío y la sombra. A los seis meses se volvió mas salvaje, aunque conservando su afecto al hombre; cierto día huyó al bosque, pero como encontrase allí una anciana sirviente, saltó en su trineo y se dejó conducir á la casa. Al envejecer aumentó aun mas su ferocidad, y una vez luchó tan furiosamente con un perro grande, que si no se hubiese acudido á tiempo, le hubiera matado. Prestábase siempre, no obstante, á jugar con las personas conocidas; si los extraños le presentaban un palo, rechinaba los dientes, cogiale con las uñas y gruñía.

Mientras el gloton cautivo es joven, muéstrase tan alegre como un oso pequeño: si está atado, corre describiendo semicírculos y gruñendo; y cuando amenaza mal tiempo, se pone triste y de mal humor. Aunque sus movimientos son pesados, nunca está quieto; trepa con bastante agilidad á un árbol que hay en su jaula, y se divierte ejecutando varios ejercicios gimnásticos. Juega con las ramas; salta al suelo desde bastante altura; no le gusta estar en tierra; trepa por los barrotes de hierro de su prisión y vuelve desde allí á su árbol: algunas veces galopa dando vueltas, y se detiene á cada momento para ver si le dan alguna golosina.